

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: El Caribe vegetal y luminoso de Flora, con Agustín Stahl y Rafael Trelles

Title: Flora: A Verdant and Luminous Caribbean, With Agustín Stahl and Rafael Trelles

Autor / Author: María M. Carrión
Emory University

Resumen: *La serie Flora: Un encuentro con las acuarelas de Agustín Stahl*, reciente creación de Rafael Trelles, consta de veinte dibujos en los que el artista compone un homenaje a las más de setecientas acuarelas del médico y científico aguadillano Agustín Stahl. Dibujos contemporáneos y acuarelas centenarias se miran cara a cara e intercambian perspectivas sobre el mundo vegetal caribeño.

Abstract: *Flora: An Encounter with Agustín Stahl's Watercolors* is a series recently created by Rafael Trelles, consisting of twenty drawings in which the artist creates a tribute to the more than seven hundred watercolors made by the Puerto Rican doctor and scientist Agustín Stahl. Contemporary drawings and centuries-old watercolors face each other, exchanging perspectives on the Caribbean plant world.

Palabras clave: Acuarela, Agustín Stahl, Arte del Caribe, Dibujo, Rafael Trelles, María M. Carrión

Keywords: Watercolor, Agustín Stahl, Caribbean Art, Dibujo, Rafael Trelles, María M. Carrión

Sección: Ensayos / **Section:** Essays

Publicación: 15 de mayo de 2015

Cita recomendada: Carrión, María M. "El Caribe vegetal y luminoso de Flora, con Agustín Stahl y Rafael Trelles", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de mayo de 2015, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



UPRRP

El Caribe vegetal y luminoso de Flora, con Agustín Stahl y Rafael Trelles

María M. Carrión

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras



Rafael Trelles, "Dibujo 7, Sin título, 2013" / Agustín Stahl, Especie *Ceiba pentandra* (*Bombacaceae*)

A Marta Aponte, musa flora

It is as if, then, the beauty – the beauty of the sea, the land, the air, the trees, the market, the people, the sounds they make – were a prison, and as if everything and everybody inside it were locked in and everything and everybody that is not inside it were locked out. And what might it do to ordinary people to live in this way every day? What might it do to them to live in such a heightened, intense surroundings every day?

–Jamaica Kincaid, *A Small Place*

Campos verdes de caña
azucarada,
azul atlántico, caribe vegetal y luminoso; rojos
y marrones que imitan el barro de la tierra húmeda,
y sobre el tejido capas de lodo pigmentoso que
alumbra
el amarillo.

–Fernando Cros, “Hundido traía el horizonte” (3-4-96), *Crónica del hombre solo* (1997)

El “pequeño lugar” de Kincaid en Antigua y los campos coloridos de Cros en Puerto Rico representan una misma hebra artística: un Caribe vegetal y luminoso que no es otra cosa que el diálogo incesante y cotidiano que se da en las islas entre el ser humano y las plantas. Un esquema de pensamiento origenista podría localizar un punto primero de este diálogo en tiempos muy antiguos, y decir que evoca el proceso científico-artístico del *De materia medica*, aquella primera farmacopea occidental de Pedanius Dioscórides de los años 50-70 de nuestra era. No obstante, la fuerza representativa del Caribe vegetal en Kincaid y Cros quizás se podría pensar más cercana a las ricas tradiciones de herbarios, libros de plantas secas que desde el siglo XVI evolucionaron hasta convertirse en auténticos museos de plantas como el del Jardín Botánico de la Universidad de Puerto Rico, organizado y dirigido por el Dr. Eugenio Santiago. De hecho, la flora caribeña es tan elocuente que también puede dialogar con aquellos festivales agrícolas que llevaron a la Juvenalia y al teatro, a varios géneros de pintura paisajística, de bodegones o de naturalezas muertas, a la ornamentación vegetal en clave de la arquitectura “Islámica”, a las vorágines latinoamericanas y las novelas de la tierra, a los flamboyanes floridos en venta en festivales turísticos, a la deforestación del Amazonas o a otras tantas escenas globales.

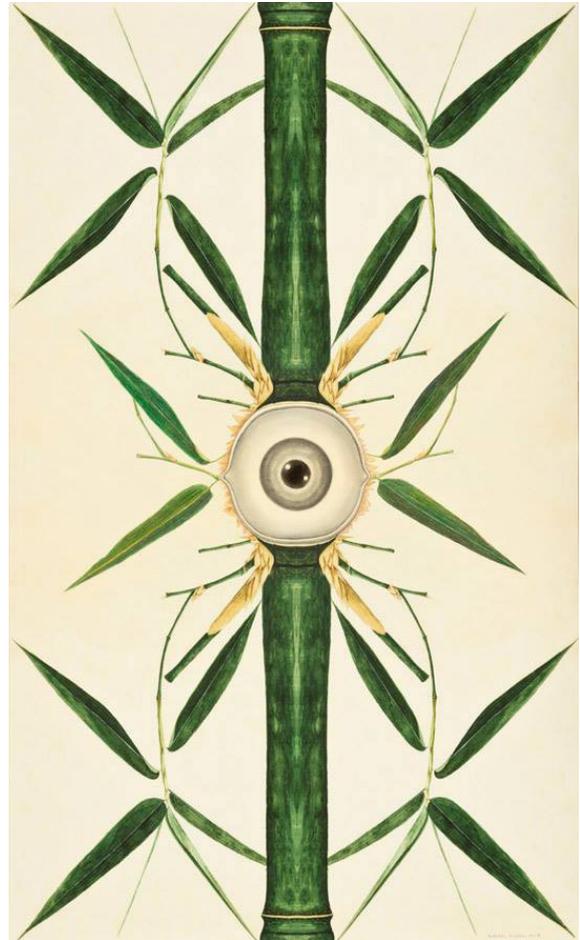
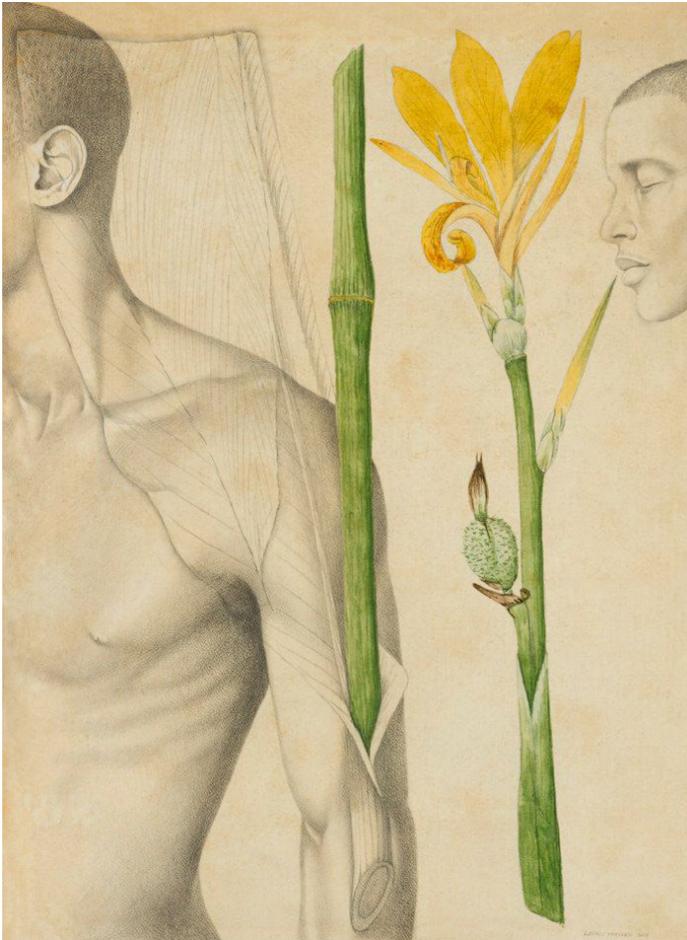
En cualquiera de esos diálogos, dentro o fuera del Caribe, la relación entre seres humanos y plantas se ha caracterizado por una rica simbiosis, a veces armónica, a veces violenta, a veces caótica, pero siempre con una fuerte presencia vegetal. *Flora*, la exposición que narra con gran lujo visual el encuentro entre las acuarelas decimonónicas de Agustín Stahl y los dibujos mixtos de Rafael Trelles, se inserta en esta línea de representación simbiótica.

Para ser más precisos, *Flora* participa en ese *affair* isleño que anuncian Kincaid y Cros en el



Rafael Trelles, “Dibujo 11, Sin título, 2014” /
Agustín Stahl, Especie *Amaranthus spinosus*
(Amaranthaceae)

epígrafe, ese afán de representar en su arte el entretejido de la belleza y la inmundicia de la isla. Con el término “inmundicia” me hago eco de Mara Negrón, quien viera, con Kincaid, la excesiva belleza del Caribe como fuente de un encontronazo con el mundo natural, ese *feeling* sincopado de amor y odio por ser la isla un lugar de aislamiento que incita a la fuga, pero que en virtud de su belleza incita asimismo a un deseo incontenible de no irse jamás. Esto lleva a que la isla sea un lugar que es y no es, un espacio mundo. Y no. In-mundo, concepto, sin lugar a duda, clave para la lectura del embrujo de *Flora*.



Izquierda: Rafael Trelles, “Dibujo 1, Sin título, 2013” / Agustín Stahl, Especie *Canna glauca* (Cannaceae) Derecha: Rafael Trelles, “Dibujo 10, Sin título, 2014” / Agustín Stahl, Especie *Bambusa vulgaris* (Poaceae)

En el Caribe, cualquier combinación de tallos, hojas, bulbos, flores y frutos se puede convertir en una explosiva sinfonía de unidades de un lenguaje que expresa un placer infinito. Ahora bien, esos mismos signos se pueden constituir en unidades carcelarias, debido, como también lo reconocen los poetas en el epígrafe, a su excesiva belleza. La inmundicia de la flora caribeña, ese *if, then, were a prison* que escribe Kincaid, se revela, palpable, también en el resto del poema de Cros:

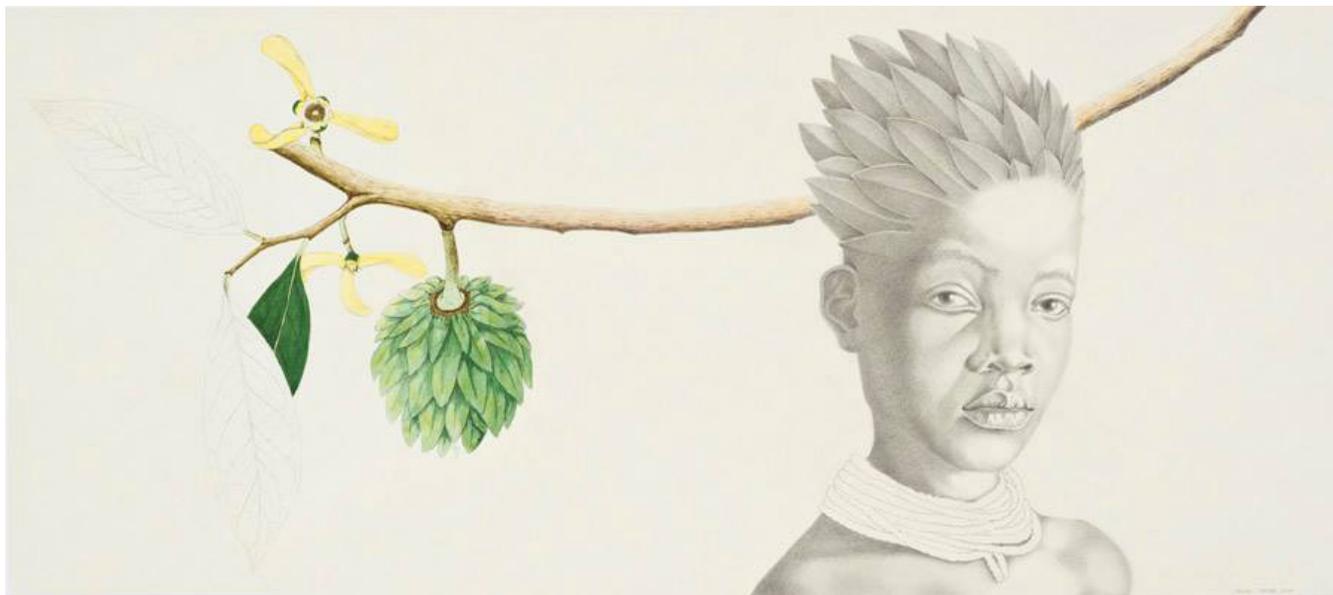
Todo se pega al grano de la tela,
La pintura con la sal y el llanto; la herencia en pedazos
del viejo de Kooning, los ejemplos sabios
del maestro Hans Hofmann en la huella triste
que deja la espátula y el golpe alado lleno de
materia que mancha en el lienzo, con un violeta
espeso que hierre el paisaje y la luz intensa
de la verde hornaza plena de reflejos de oro
y de plata, y el jugo afrutado que extrae
de la isla, para con su noche repetir un cuadro
que parezca un campo lleno de colores
y de formas tenues, que ella ha iluminado
con los resplandores de un clavel ardiente
en su camino de flor solitaria, de planta
deshojada que va hacia la muerte. (“Hundido”, 19-20)



Rafael Trelles, “Dibujo 2, Sin título, 2013” / Agustín Stahl, Especie *Zanthoxylum martinicense* (Rutaceace)

Aunque *Flora*, como Stahl, cultiva de manera casi obscena la belleza de la vegetación puertorriqueña, la hermosura de los dibujos de Trelles insiste en desplazar la mirada científica para exponer y apreciar la coalición del gusto con la inmundicia, del simultáneo atractivo y pavor que el mundo vegetal tropical puede suscitar en el espectador.

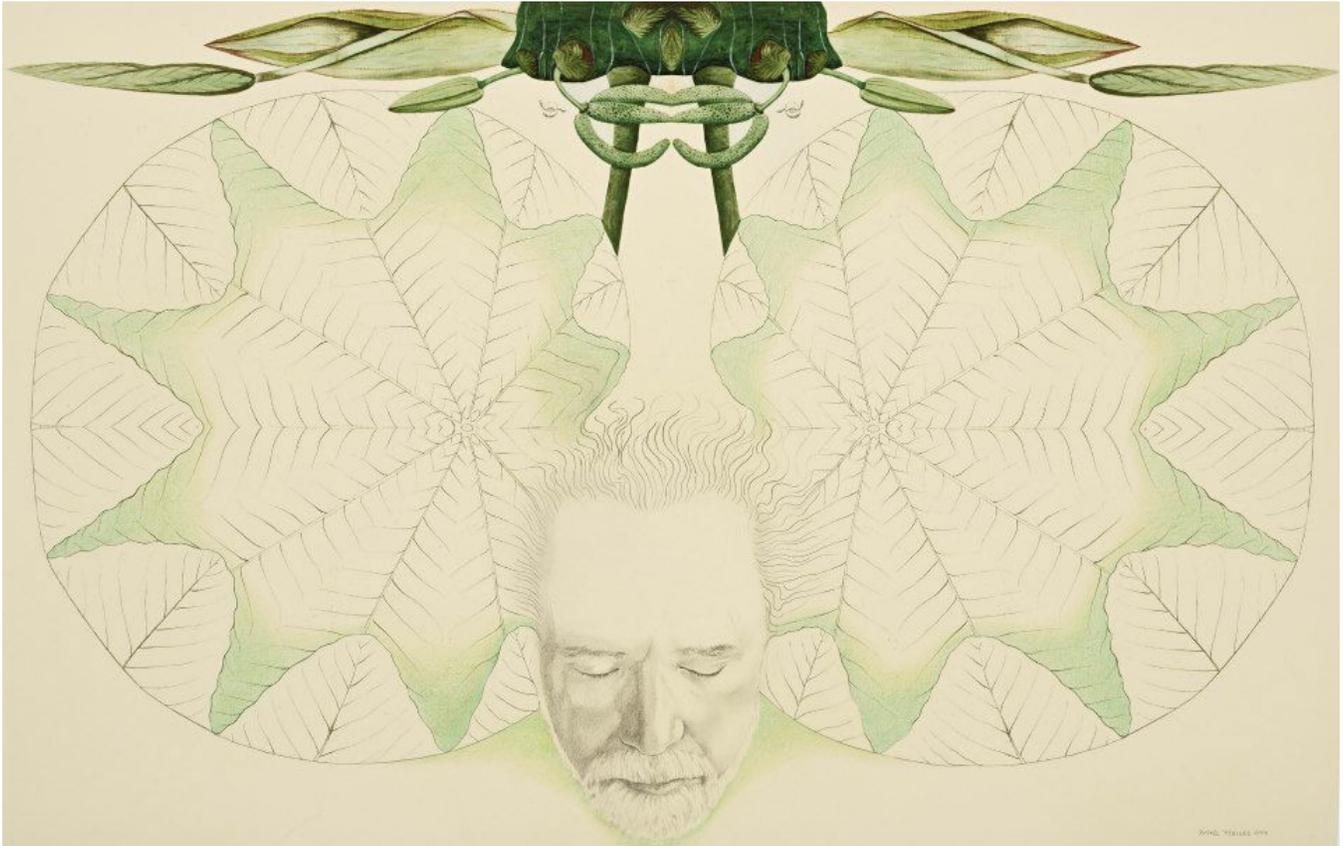
Se podría decir que el trabajo de Stahl acerca a los seres humanos al mundo vegetal que representa. Desde una perspectiva científico-ilustrada la obra de colección, observación, registro e interpretación del botánico puertorriqueño controla la flora y la hace pertenecer a un registro armónico de saberes humanos que contribuyen a un mejor estado de vida para todos. Pedro Acevedo-Rodríguez describe esta jugosa contribución de Stahl a la historia natural de la isla: obra en seis tomos producida entre 1883-1888 que constituyó “la primera flora para Puerto Rico, titulada *Estudios sobre la flora de Puerto Rico* [...], donde trató todas las especies de dicotiledóneas conocidas por él para la isla de Puerto Rico” (n.p.). Este es un texto conciso y de gran rigor científico, con copiosos comentarios sobre conceptos paleoetnobotánicos y sobre la botánica de la isla en aquel momento. Según Acevedo-Rodríguez, la importancia de este trabajo radica en que estos comentarios “constituyen registros tempranos de numerosas plantas nativas e introducidas en Puerto Rico” (n.p.).



Rafael Trelles, “Dibujo 9, Sin título, 2014” / Agustín Stahl, Especie *Annona squamosa* (Annonaceae)

Las acuarelas, por su parte, suman aproximadamente 720, nunca fueron publicadas y no se llegaron a conocer hasta 1922-23, cuando el Dr. Carlos E. Chardón (padre de la Micología en la isla) y el Dr. Nathaniel Lord Britton (de la New York Botanical Society) las encontraron, según recuenta el propio Chardón, en el Colegio Santa Rosa en Bayamón. Para Acevedo-Rodríguez las acuarelas son en su mayoría “muy precisas y artísticas [...], describen alrededor de 687 especies

de plantas” y se encuentran en los siguientes depósitos: “583 en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, en la Sala Manuel María Sama y Auger-Colección Puertorriqueña de la Biblioteca General; 137 en el Archivo General del Instituto de Cultura Puertorriqueña en San Juan; y aproximadamente 10 en la Oficina de Parques Nacionales, en San Juan” (n.p.). Son, en suma, un auténtico tesoro de referencia sobre el mundo natural de Puerto Rico.



Rafael Trelles, “Dibujo 5, Sin título, 2014” / Agustín Stahl, Especie Cecropia schreberiana (Moraceae cecropiaceae)

Ahora bien, de la misma manera se podría decir que el registro taxonómico ignora la posibilidad de que las propias plantas, una vez capturadas en el medio de la acuarela y en esa otra prisión de las categorías, se expresen como son, en voces distintas al latín categórico y a las propiedades curativas, hortelanas o decorativas de la planta, y que así sean tan dueñas de la colaboración como los seres humanos. Para Manuel Martínez Maldonado, este silencio vegetal traiciona en cierto modo la innegable contribución científica de Stahl, limitada en su ejecutoria artística por no participar plenamente en lo que el crítico llama “la intersección entre lo didáctico y lo humano”, y así también entorpece la captación del diseño de la flora como geometría, como unidad de conjunto plenamente con el universo (15). Si la intervención artística de Stahl moviliza —con su diseño, composición y ejecución de las acuarelas— una visión estética que le da una nueva vuelta de tuerca al registro científico en su definición más estricta, la de Trelles,

según reconoce Martínez Maldonado, “une flora, fauna, y humanidad en un ballet que los ata en la perspectiva geométrica que es el universo” y con ello “crea un ecosistema poético que exige nuestra atención a lo evolutivo, a lo cambiante, y a la complejidad de las formas que nos rodean” (17). El arabesco de Trelles, *imitatio* de las líneas y colores de la naturaleza que dibuja en íntima relación con el trazado virtual de las acuarelas de Stahl, es un subrayado claro de la grandeza y prepotencia del mundo vegetal en el trópico. Trelles, con Stahl, moviliza a las plantas como si fueran personajes tan significativos como los hombres, mujeres, lagartos, pájaros y demás entidades naturales de las islas; así, el mundo vegetal, signo pirandelliano, se inserta con violencia y armonía simultáneas en el relato de una historia oriunda del Caribe.

Flora instala escenas de conflicto y violencia que, al final del juego, le ofrecen a los espectadores un mundo de posibilidades estéticas y científicas que incitan a una lectura luminosa, inteligente, de la naturaleza boricua, tanto vegetal como humana. Provocan, pues, entender lo que Lilliana Ramos-Collado ve como la coalición “esplendor y miseria” en la representación del mundo vegetal, y muy en particular en la diada natura/cultura (15-57). A primera vista, el exceso de belleza de los dibujos parece ser, como la isla, transparente, exquisito; y lo es. Pero a medida que el ojo pasa por las veinte piezas, a medida que uno pasea frente a ellos, y que la mirada repasa uno y otro individualmente y como conjunto, la exposición revela un sentido de opacidad, de un deseo de contar la naturaleza isleña, como decía Édouard Glissant, de manera espectral, desde dentro, sin que ningún discurso de poder originado fuera de la isla se apropie de ella. La tensión no se hace de rogar, pero la estrategia curatorial de colocar la reproducción de la acuarela de Stahl junto a cada pieza, para establecer una contigüidad del discurso científico extranjero —si bien no una convivencia romantizada con este— revela un plano performativo que dialoga con la aparente calidad estática de los dibujos de Trelles.

La historia natural del Caribe, vegetal, luminoso, se negocia así en universo paralelo al que Guillermina de Ferrari ve en la instalación de la historia cubana que hace Reynier Leyva Novo, sujeto post/colonial, organizada en clave de opacidad para convertirla en un espectro que desarma entablamentos ideológicos para darle paso a una irreducible humanidad. Como bien



Rafael Trelles, “Dibujo 13, Sin título, 2014”
/ Agustín Stahl, *Especie Abrus precatorius*
(Fabaceae)

ve De Ferrari, las instalaciones de Novo con armas históricas vertidas en moldes transparentes, paisajes monumentales en murales y perfumes enfrascados y liberados en gabinetes convocan el pasado isleño y, a una misma vez, revelan lo efímero de su presente. La combinatoria de efímero y presente lleva a que las instalaciones de Novo celebren lo que De Ferrari cualifica como “la opacidad vital de la historia” (2/3). Aunque el discurso científico botánico de Stahl apoya su ánimo coleccionista, taxonómico y de preservación de las plantas en una manera análoga a como el entablamiento ideológico de ‘la verdad’ sostiene la “Historia” natural de la isla, *Flora* escribe esa convocación del pasado natural en una dinámica doblemente espectral: primeramente en las acuarelas del botánico, láminas pequeñas a la derecha de cada pieza y, en segundo lugar, en los dibujos de Trelles superpuestos al rizoma de las reproducciones digitales de aquellas.



Rafael Trelles, “Dibujo 6, Sin título, 2014” / Agustín Stahl, Especie *Capparis amplissima* (Capparidaceae)

Flora nace cuando Trelles enfrenta el reto de mirar las acuarelas de Stahl y negociar naturaleza, ciencia y arte. Teniendo siempre en mente los registros de dibujo, color y composición de las acuarelas originales, Trelles repasa el mundo vegetal de Stahl, en el que casi todas las imágenes miden 8"x6" —algunas un poco más grandes, pero por lo general no mucho más de un pie de alto o ancho. Trelles traduce los datos científicos para entender la mirada artística de Stahl sobre una serie de plantas que, en su mayoría, le resultan familiares: varios tipos distintos de cactus, lirios, la caña de azúcar, el yagrumo, la piña, la ceiba y tantos otros.

La portentosa capacidad de visualización de Trelles, que tantas imágenes oníricas, mágicas y fantásticas ha producido como resultado de un trabajo de décadas de talla de esculturas, pintura de lienzos y dibujos, abstrae la forma que la naturaleza le da a cada una de estas plantas, las cuales Stahl ya capturara con mano artística magnífica en ese medio tan difícil que es la acuarela. Su mirada las traduce en manchas de color y formas con significados propios, algunos de ellos íntimos y personales, como en la pareja de Tamara (Dibujo 16) y Joel (Dibujo 11), otros familiares como en lo que podría ser un retrato de su sobrina Mariana con un lirio enturbantado (Dibujo 12), otros en registro psicológico-onírico-autobiográfico, como en el autorretrato que articula de manera simbiótica el yagrumo en su cerebro (Dibujo 5), o autorreferenciales, como en la toma de las plantas que hace la mano del propio Trelles para hilar la fina textura de sus dibujos (Dibujo 15).

A pesar de la terrible violencia inscrita en los dibujos, donde abundan los cuerpos degollados, cortados o desnudos, algunos animales aparentemente muertos y un sinfín de injertos, entre otros, las imágenes arrojan un saldo estético y político de un compromiso claro con la vida. Así, el brazo del hombre cadavérico no se corta, sino que se prolonga en raíces, fuente de vida vegetal (Dibujo 13); y el uroboros que enmarca a Tamara (Dibujo 16) o los insectos que cercan en dos poliedros el busto de Joel (Dibujo 11). Estos animales que cortan los cuerpos de la pareja aparecen dibujados con líneas que los afilian, por un lado, con tradiciones pictóricas como la del *tondo* italiano y, por otro, con tradiciones que reconocen las dimensiones simbólicas de estos animales como signos de autoreflexión. En el caso de la serpiente que se come la



Rafael Trelles, "Dibujo 12, Sin título, 2013" / Agustín Stahl, Especie *Hymenocallis caribaea* (Amaryllidaceae)

cola, la imagen irradia significados asociados con el eterno retorno. Se podría decir que estos juegos de violencia y belleza, aquel Caribe vegetal y luminoso que comentábamos al principio, sugieren una monumental falla trágica de la colonización —poderosa fuente de inmundicia— e incitan a los espectadores a experimentar una cierta catarsis al encontrar una comunión con la flora. El método artístico, de nuevo, contribuye a esta simbiosis en virtud de su proteico método de complicidad con un significar: los cuerpos no están degollados, sino que construyen juegos de metonimias y sinécdoques, de partes y todos, que reconfiguran los diseños de la naturaleza humana, animal y vegetal, para así poder visualizar el compromiso mutuo y replantearlo de otro modo.



Rafael Trelles, “Dibujo 15, Sin título, 2014” / Agustín Stahl, Especie *Hippeastrum puniceum* (Amaryllidaceae) Agustín Stahl, Especie *Delonix regia* (Fabaceae) Agustín Stahl, Especie *Bauhinia purpurea* (Fabaceae) Agustín Stahl, Especie *Canavalia nitida* (Fabaceae) Agustín Stahl, Especie *Dioscorea cayenensis* (Dioscoreaceae) Agustín Stahl, Especie *Cecropia schreberiana* (Moraceae cecropiaceae)

La ominosa entrada en la era del Antropoceno, esa que vaticina el fin del mundo en virtud de la nefasta huella que lleva plantando la especie humana en el globo en sus prácticas afiliadas con el capitalismo, se rediseña, se recifra en *Flora* con el repaso de la mirada científico-artística, una propuesta de autonomía paradójica, en simbiosis con la naturaleza, una inmundicia poblada de maravillosos signos espectrales en el Caribe vegetal y luminoso de Trelles.

*Flora. Un encuentro con las acuarelas de Agustín Stahl se exhibió los meses de febrero, marzo y abril de 2015 en la Galería San Juan Bautista en el Viejo San Juan (Puerto Rico). La serie consta de veinte dibujos en lápiz negro y de colores, los cuales Trelles superpone a reproducciones digitales de las acuarelas de Stahl. Trelles terminó estas veinte piezas para esta exposición. En su estudio quedó una, basada en un cuadro de Leonardo da Vinci, en la que ha seguido trabajando. Los datos sobre el proceso de conceptualización, diseño y ejecución de *Flora* son producto de la entrevista que Trelles me concedió en la Galería San Juan Bautista y en su estudio el 8 de abril de 2015, así como de nuestra posterior correspondencia.*



Rafael Trelles "Dibujo 16, Sin título, 2014" / Agustín Stahl Especie *Serjania polyphylla* (Sapindaceae)

Los dibujos de *Flora* continúan una copiosa obra de gran calidad artística que Trelles ha cultivado desde 1968, cuando a los once años comenzó a estudiar pintura con Julio Yort, hasta el presente: entre otros, pintura, dibujo, escultura y medios mixtos tales como el *performance*, las intervenciones urbanas y “decalcomania”. Sus dos portales en línea (www.rafaeltrelles.com y www.rafaeltrellesonline.com) ilustran esta rica trayectoria artística. Así, también sus libros *Metamorfosis* y *El pez en llamas* instalan puentes entre las artes de la imagen y las artes letradas, nexo de gran importancia para este artista puertorriqueño.



Rafael Trelles, Exhibición: *Flora*, en la Galería San Juan Bautista del Viejo San Juan, Puerto Rico. Abril de 2015.

Fuentes citadas

Acevedo-Rodríguez, Pedro. "El legado botánico de Agustín Stahl." *Flora de Puerto Rico e Islas Vírgenes*. Smithsonian National Museum of Natural History. Department of Botany. Web. 27 de abril de 2015.

Chardón, Carlos E. "Haciendo Patria. Homenaje al Dr. Agustín Stahl." *Revista de agricultura de Puerto Rico*. 12 (1924) 11: 65-84.

Cros, Fernando. *Crónica del hombre solo*. Río Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997.

—. *Sobre la huella*. San Juan, PR: Editora de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2014.

Cruz, Juan. "Orhan Pamuk convierte en museo su locura de amor." *El País*. 27 Abril 2012. Web. 27 de abril de 2015.

de Ferrari, Guillermina. "Opacity and Sensation in Reynier Leyva Novo's Historical Installations." *InVisible Culture: an Electronic Journal for Visual Culture*. Issue 22. 18 April, 2015. Web. 27 de abril de 2015.

Kincaid, Jamaica. *A Small Place*. New York: Farrar, Straus, and Grioux, 1988.

Martínez Maldonado, Manuel. "Rafael Trelles ante la naturaleza de Agustín Stahl." *Rafael Trelles. Flora. Un encuentro con las acuarelas de Agustín Stahl*. Programa de la exposición. Galería San Juan Bautista. Viejo San Juan, Puerto Rico. Febrero-Abril 2015.

Negrón, Mara. "Why Do Some Love Islands? Why Don't Others?" Congreso internacional *Comparative Caribbeans*. Departamento de Literatura Comparada. Jones Room, Woodruff Library, Emory University. Atlanta, GA. 5 de noviembre de 2011. Discurso de clausura. Inédito.

Ramos-Collado, Lilliana. "Ensayo crítico." En *Puerto Rico: Puerta al paisaje*. Publicación acompañante de la exhibición organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico y el Museo de Historia, Arqueología y Arte de la UPR. San Juan, PR: MAC, 2014.

Trelles, Rafael. *El pez en llamas*. Río Piedras, PR: Publicaciones Gaviota, 2014.

—. *Metamorfosis*. San Juan, PR: Terranova Editores, 2009.